DIARIO ESPAÑOL

Sucesor de "La Voz de España"

ÚNICA PUBLICACION DIARIA ESPAÑOLA EXISTENTE EN EL BRASIL

Director-Propietario JOSÉ EIRAS GARCIA — Teléfono 4339 (Central) — Caja del Correo, 419 — Administrador: JOSÉ EIRAS GARCIA, HIJO

AÑO XXI

Precios de suscripción para el Brasil: Año 20$000 — Semestre 12$000 — Trimestre 7$000

S. Paulo, Viernes, 21 Noviembre de 1919
— Redacción, Administración é Imprenta Rua Brigadeiro Tobias, n. 85 —

Precios de suscripción: Extranjero: Año 30$000 — Semestre 20$000 — Trimestre 10$000

NÚM. 4.130

Faltan viviendas en S. Paulo

Se ha convertido en un problema de resolución difícil, para las familias que todos los días afluyen á esta capital, el hallar habitaciones en donde instalarse.

No existen casas para alquilar.

Y lo peor de esto es que, por no haberlas, se aumenta continuamente el precio de los alquileres á las clases trabajadoras, condenándolas á comer poco y mal, y á vestir andrajos, si quieren reunir dinero para pagar el alojamiento y vivir bajo techado.

La causa de la anomalía de falta de habitaciones radica en el escasísimo número de casas que se contruyen, mal que se viene observando desde que estalló la guera europea. Y la del aumento del precio de los alquileres, en el insaciable deseo de los propietarios de que crezca su riqueza.

En muchas poblaciones europeas y americanas, agobiadas por idéntico abuso de los propietarios de las casas, se dictaron leyes para reducir á comedidos términos la ganancia de los caseros, no sólo imponiéndoles el encarecimiento de las viviendas, sino obligándoles á volver á los precios establecidos antes de la guerra.

Esas leyes tan justas como favorables á los vecinos, no se conocen en S. Paulo, por desgracia, pues los administradores del Municipio han descuidado completamente asunto de tan vital interés. Por otra parte, cualquier medida en el sentido que decimos, no evitaría la congestión de habitantes que sufre la capital paulista, á la que faltan, por lo menos, 5.000 casas más, para que todo el mundo pudiera hallar habitación, éstas se abaratarían en virtud de existir abundancia, y las clases más pobres no se vieran obligadas á vivir en cuartos húmedos é infectos, sin luz y sin ventilación, ó en inmundos subterráneos.

Lo que pasa en S. Paulo ocurre también en Buenos Aires, mas allí la Municipalidad, el Gobierno y la iniciativa individual, de consuno, tratan de contrarrestar tan grave daño, que trastorna la vida de las clases obreras, puesto que aumenta su malestar, y puede ser causa allí como aquí, de perturbaciones del orden y daños de tal importancia á la salud pública, que pueden convertirse en verdaderos desastres, en casos de epidemia.

En la capital argentina, como decimos, se trata de buscar el remedio adecuado á esa situación, y, según telegrama aquí recibido, la Asociación denominada *Por la Paz Social* ha reunido ya, para dedicarla á la construcción, la suma de 12.000.000 de dóllars (no sabemos si habrá querido decirse pesos,) y se tiene confianza en que esa cantidad ascenderá, de aquí á poco tiempo, á 25 millones, que completará el total de lo recaudado para construir en pocos años casas en abundancia, baratas é higiénicas. La Municipalidad y el Gobierno, por su parte, han prometido prestar su concurso á tal empresa.

En S. Paulo estamos mal de iniciativas que sean provechosas á la clase obrera, y sólo se piensa en medidas restrictivas contra el trabajador, empeorando así su situación y agravando la cuestión económica. Parece hasta que falte voluntad para que el Municipio de S. Paulo adquiera la pujanza á que viene destinado por su prosperidad actual, impidiéndose la edificación y dejándose de dar mayor valor á los arrabales y pueblos vecinos á esta capital.

Buscar indirectamente los medios adecuados para facilitar la construcción de casas, si la Cámara Municipal y el Gobierno no pueden hacerlo directamente, es buscar el progreso de S. Paulo, su riqueza y bienestar. Y eso les sería fácil á nuestros gobernantes y administradores.

Sabido es que no se construye á causa de la carestía á que han llegado los materiales que se necesitan. Antes de la guerra, y aun durante algún período después de desarrollada ésta, el millar de ladrillos costaba de 35 á 40$000 reis, y hoy cuestan más de 70$000; las tejas, que antes se vendían á 100$000 reis millar, cuestan hoy 209$000; y la cal, la madera, el cemento, el hierro, etc., ha sufrido un aumento de precio en la misma proporción.

Es difícil mudar este estado de cosas, mas no imposible de introducirle profundas modificaciones. El Municipio ó el Gobierno podrían construir fábricas de ladrillos y de tejas cuantas fueran necesarias, sin que para eso necesitaran capitales extraordinarios, y también hacer compras de madera y cemento en grandes partidas.

Suprimidos así los intermediarios, se venderían las existencias con un 30 por 100 de economía en algunos materiales, y aun podría ser la venta á plazo, cuando se tratase de construcciones obreras.

Siguiendo ese sistema, en breve los alrededores de esta capital tomarían diferente aspecto, puesto que infinidad de personas, que compraron lotes de tierras, construirían sus moradas, las habría muy pronto no sólo para todos los que hoy no las encuentran, sino que restaría un sobrante que sería como un dique para contener el desborde de ambiciones de los actuales dueños de la propiedad edificada.

Es indispensable hacer algo para resolver el problema, y si no se quiere ó no se puede imitar lo que se ha hecho en otras partes, el medio que proponemos debe merecer el estudio y la ejecución consiguiente por parte de las autoridades de S. Paulo.

No hacer nada es dejar que la situación llegue á adquirir proporciones pavorosas.

Subscríbase al "Diario Español"
Anúnciese en el "Diario Español"

De la República á la Dictadura

Si todos los antecedentes conocidos no bastaban para revelar hasta qué punto ha conseguido Clemenceau dominar el medio ambiente político francés implantando en él una tiranía de hecho, bastaría para ponerla en evidencia lo ocurrido al ministro Lebrun, cuya renuncia es el tema obligado de los comentarios electorales en su país.

Lebrun fué, durante los momentos más difíciles de su agitado Gobierno, uno de los más fieles compañeros del viejo dictador, y si algún ministro demostró alguna vez veleidades de independencia, no fué, seguramente, el renunciante quien se distinguió por tal modalidad. Pero bastó ahora que haya aceptado, como candidato á diputado, un puesto en una lista en la que figura también uno de los legisladores actuales que votaron contra la ratificación del Tratado de Versailles, para que el presidente del Consejo le dirigiera una conminación brutal exigiendo su renuncia.

Importantes diarios franceses califican la actitud de Clemenceau como un acto de cesarismo absoluto; y, efectivamente, el amo de Francia parece dispuesto á no tolerar, no ya una divergencia con sus opiniones ó una censura á sus actos, pero ni siquiera una aparente solidaridad con quien lo ha censurado, criticado ó combatido.

Confesemos que en los tiempos en que Alemania gemía "bajo la bota del militarismo prusiano" nunca ha ocurrido en sus escenarios políticos un caso análogo; Guillermo II no ha tenido nunca las pretensiones de infalibilidad ni el concepto absolutista de su propio mérito que caracterizan al viejo Clemenceau, y frente á la moderna y amplia democracia alemana de hoy, Francia aparece como un país retrógrado, único donde puede ser posible que un hombre imponga sus caprichos á toda una nación,

¡Quiénes pagan los regalos que hace la Light!

Á sus defensores les perdona las deudas y á nosotros nos aumenta el pico de la cuenta de consumo

¡Bien conocía á la *Light* aquel que hace unos doce días nos contó el *secreto* que divulgamos para que no quedara oculta la generosidad incomparable con que la canadiense retribuye á cierto rotativo el auxilio que la prestó durante la huelga de los empleados de aquélla!

Recordarán nuestros lectores que dicho periódico debía á la *Light* 5 contos y pico por consumo de fuerza y luz y que la canadiense le amenazó con dejarle en tinieblas y paralizadas las máquinas si no pagaba inmediatamente la cuentecita, amenaza á que respondió públicamente en sus columnas el deudor como suelen responder los malos pagadores: con insultos é insinuaciones de apelar á los tribunales.

Y así quedó liquidada la trampa.

Asimismo deben recordar los que nos leen que, asombrados nosotros de que la *Light* perdonase al rotativo la deuda, nos respondió otra persona á quien referimos el caso, que al tal tiburón le importaba un bledo semejante cosa, porque con aumentar algunos *kilowatts* en el consumo mensual del resto de sus abonados, se resarciría con creces de lo que había perdonado á los que la ayudan á dejar á S. Paulo más seco que un espárrago.

Á quien así nos respondió, le calificamos entonces de maldiciente; pero ahora estamos casi dispuestos á darle crédito.

Y diremos por qué.

Desde hace más de ocho años nunca nuestra cuenta de fuerza eléctrica excedió de una determinada cantidad mensual.

Pero este mes hemos sido obsequiados por la *Light* con un aumento de 3$950 sobre lo que veníamos pagando por consumo de fuerza eléctrica motriz.

Si con todas las casas industriales ha hecho lo mismo la canadiense, fácil le será, como nos decía la persona á quien aludimos más arriba, ser pródiga con los rotativos á quienes compra el silencio ó los elogios.

Aunque está en lo posible que la *Light* pretenda cobrarse en nosotros, poco á poco, en venganza de las verdades que le cantamos.

Y en ese caso ha errado completamente el golpe.

Porque nosotros pagaremos, eso sí, pero no callaremos, mientras sus servicios sean tan insoportables como lo vienen siendo desde que terminó la huelga de sus empleados.

Vinho Iodo-Tannico Phosphatado Baruel
En el linfatismo, escrófulas, etc., substituye al Aceite de Bacalao

TELEGRAMAS

El Senado norteamericano no rechazó completamente el tratado de paz — Wilson derrotado — ¡Adiós, Liga de las Naciones!

NUEVA YORK.—Es causa de los más grandes comentarios la derrota sufrida en el Senado de Washington por las naciones aliadas contra Alemania y la obra de la Liga de las Naciones, pues tal cosa representa el rechazo del tratado de paz, que discutía el Senado americano.

El Presidente Wilson había hecho toda clase de gestiones y de tremebundas amenazas para que el Senado aprobara el tratado; mas éste no se dejó convencer ni intimidar, y Mr. Lodge, jefe de la cruzada contra dicho tratado y contra la política de Mr. Wilson, se mantuvo irreductible, saliendo triunfante en su empeño.

La discusión de la paz hacía bastante tiempo que ocupaba al Senado de Washigton, con resultado indeciso, hasta que ha tenido el definitivo, siendo rechazado por 51 votos contra 41, en medio de gran algarabía.

En seguida fué votada unánimemente una moción declarando que ha terminado el estado de guerra entre Alemania y Estados Unidos, y fué levantada la sesión y clausurado el Parlamento por algunos días.

Comentarios sobre lo que acaba de hacer el Senado norteamericano

NUEVA YORK.—Se hacen los más vivos comentarios sobre el rechazo del tratado de paz.

Todos los periódicos convienen en que la Liga de las Naciones ha muerto en el vientre materno, pues Estados Unidos no reconoce lo acordado por las naciones aliadas en varios de sus extremos, especialmente en lo que se refiere á la cesión de territorios que eran alemanes en China, efectuada al Japón.

Por otra parte, las mociones aprobadas por el Senado americano se oponen abiertamente á diversas cláusulas del tratado de paz, lo que impide á Estados Unidos el formar parte de la Liga de las Naciones.

Baja de los títulos de las naciones interesadas en la aprobación del tratado

NUEVA YORK.—Los títulos extranjeros, especialmente los franceses é ingleses, así como el valor de la moneda de esos países, ha sufrido una baja en el mercado, á consecuencia del voto del Senado, oponiéndose al reconocimiento del tratado de paz firmado con Alemania.

La desesperación de los partidarios de Wilson —Lo que dicen

NUEVA YORK.—Los periódicos publican ediciones especiales comentando el acuerdo del Senado.

Todos los afectos á la política de Wilson acusan á los senadores de vendidos á Alemania, de maximalistas, de revolucionarios irlandeses.

Los amigos de la campaña del senador Lodge celebran el triunfo y dicen que con él se ha destruído la farsa inmunda que tuvo lugar en Versalles, con la que se trató de engañar al mundo, aplastándose con ella á la libertad y al derecho de los pueblos.

La noticia del rechazo del tratado de paz causó sensación en Londres

LONDRES.—En esta capital ha caído como una bomba la noticia de haber sido rechazado el tratado de paz por el Senado de Washington.

Dicen los periódicos partidarios del Gobierno que es gravísimo aquel acuerdo, porque Alemania, fundándose en que uno de los contratantes retira su firma del tratado, no se creerá en la obligación de cumplirle.

Así, pues, Alemania saldrá ganando con ello; en perjuicio de las naciones aliadas.

En Francia no causó menor asombro y estupefacción el rechazo del tratado de paz

PARIS.—A producido indignación indescriptible el acuerdo del Senado americado, rechazando el tratado de paz.

Considérase ese acuerdo un trastorno gravísimo, pues ha matado á la Liga de las Naciones y deja sin validez el tratado de Alemania.

La prensa manifiesta que Estados Unidos tendrá que arrepentirse de su proceder, y que cuando busque el apoyo de las naciones amigas, que ha de necesitarlo en su futura lucha con el Japón, no podrá contar con ellas.

Algunos periódicos, no obstante, son partidarios de que no se dé como muerta la Liga de las Naciones, aunque quede excluída de ella la nación americana.

En Alemania ocurre lo contrario — La decisión del Senado norteamericano causó entusiasmo

BERLIN.—Se ha recibido aquí la noticia de haber sido rechazada la aprobación americana al tratado de paz.

Convienen todos en que el asunto entraña una gran importancia, pudiendo dar lugar á nuevas guerras.

Los periódicos dicen que si Estados Unidos retiran su firma del Tratado éste no es válido.

Opiniones—La de un diplomático norteamericano

NUEVA YORK. — Discurriendo acerca de la actitud del Senado, dice el Sr. Tomás Nelson Page, ex embajador de Estados Unidos en el Quirinal, que es la más grave decisión que en estos momentos podía tomar.

A su entender, si al fin no se llega á un acuerdo y Estados Unidos no ratifica la firma al tratado, estallará de nuevo la guerra en Europa, que traerá las más terribles complicaciones al mundo, pues no se sabe entre quiénes se desarrollará, debido á las complicaciones actuales y á los intereses encontrados que existen.

Es indudable que si el Senado no reconoce su error, las consecuencias serán que el mundo caerá en el cáos.

El mariscal Hindenburg abandona Berlín — Imponentes manifestaciones de aprecio

BERLIN.—Partió para Magdeburgo el mariscal Hindenburg.

Al gran patriota y excelso militar le fueron prestados los honores de su rango por el Gobierno.

Las calles por donde pasó y la estación ferroviaria estaban ocupadas por enorme multitud, que sin cesar le aclamaba.

Continúa la huelga de mineros norteamericanos—Falta de carbón para los ferrocarriles y para la industria

NUEVA YORK.—Continúa la huelga de mineros, pues sólo reanudó el trabajo un 20 por 100 de los obreros.

Las líneas férreas se hallan imposibilitadas de normalizar el tráfico, por falta de carbón.

Muchas fábricas continúan cerradas y otras anuncian que van á cerrar.

En los puertos están paralizados multitud de navíos por falta de carbón.

Las negociaciones para solucionar la huelga han fracasado.

Aun no se sabe si el tratado de Versalles comenzará á vigorar para la Pascua ó para la Trinidad

PARIS.—El Consejo Supremo de los aliados, reunido ayer, manifestó que sería de desear que el tratado de Versalles entrase en vigor el día 1.° de Diciembre próximo, lo que va pareciendo imposible.

Contra la prensa difamadora

BERLIN. — El Gobierno resolvió mandar procesar al periódico «Kreuz Zeitung», por haber publicado un comentario calumnioso.

El Sr. Noske acusó al periódico conservador «Post» de querer difamarle.

El «Deutsche Zeitung» también fué llevado á juicio por el general von Seecht, jefe del estado mayor.

Deberá ser brevemente juzgado el proceso Erzberger-Helfferich.

Tratado de reciprocidad aceptado por España á favor de los obreros víctimas de accidentes del trabajo

BUENOS AIRES.—El Embajador de España en esta capital ha informado al Gobierno argentino que la Cancillería de su país aceptó el tratado de reciprocidad de indemnizaciones en caso de accidentes del trabajo cuando los obreros de un país tengan herederos en el otro.

ESCRIPTORIO TÉCNICO DE INGENIERÍA
Sociedad constituida por Ingenieros y Arquitectos
DIRECTOR - JEFE: HÉCTOR EIRAS GARCÍA
Ingeniero Civil
Contratación y administración de Construcciones de cemento armado, acero y albañilería. -- Obras hidráulicas. -- Peritaciones. -- Medición, división y demarcación de tierras. -- Pareceres y consultas sobre compra y venta de tierras y construcciones en general.
Especialidades: Hormigón armado, con celosías metálicas. -- Saneamiento de fincas, haciendas ó barriadas (pozos Mouras, tanques sépticos, avenamiento de pantanos). -- Proyectos y construcciones de "terreiros" para café.
Rua Brigadeiro Tobias, 124 -:- São Paulo
Apartado de Correos, 419 -- Teléfono: 716, Central

El genio alemán—Tres sabios alemanes reciben los premios Nobel de física y química de 1918 y 1919—Max von Plank, German Starke y Fritz Haber

ESTOCOLMO.—La academia de ciencias ha resuelto otorgar á tres sabios alemanes los premios Nobel de física de 1918 y 1919, y el de química de 1918.

Los premios corresponden al profesor Max von Plank, de la universidad de Berlín, al doctor Hermann Starke, profesor de física de la universidad de Greifswald, y al profesor Fritz Haber de la universidad de Berlín.

Se resolvió esperar hasta el próximo año para adjudicar el premio de química de 1919.

Alemania y Estados Unidos—Para contratar créditos y adquirir materias primas, saldrá en breve una misión alemana—Fomento de relaciones comerciales

NUEVA YORK.—De Berlín llegan noticias de que prosiguen las negociaciones para que una comisión comercial alemana efectúe una breve visita á los Estados Unidos. La misión constará de doce á quince miembros, y se instalaría á la Unión en busca de créditos para la adquisición de grandes cantidades de materias primas, maquinarias, productos elaborados y también para tratar de establecer relaciones comerciales con banqueros y negociantes norteamericanos.

Se dice que la misión incluirá á los representantes del Banco de Alemania y á algunos representantes de las industrias metalúrgicas alemanas, de las industrias textiles y de las de las materias colorantes.

Además se asegura que el departamento de Estado de la Unión ha convenido en visar los pasaportes de los miembros de dicha misión que saldrá en viaje en el momento en que la paz sea efectiva.

Segredo Oriental
En las manchas de la piel, "espinhas", etc. Experimente su efecto

Los desastres de la "Light"

El ocurrido ayer en la línea de Sant'Anna revistió mucha gravedad—El motorista y conductor fueron presos y los directores de tan funesta Compañía se hallan en libertad — ¿Quiénes son los verdaderos culpables, los obreros inexpertos ó los que les confían la guía de un carruaje eléctrico?—¿Es ese el respeto que merece á la Light la vida de los pasajeros?—¿Dónde está el Poder?—¿Por qué no se hace una inspección á las líneas de la Light?—¿Está en buenas condiciones la de Sant'Anna?—Alguien sustenta que no lo está

Para no perder la costumbre, y poner una vez más en evidencia la criminalidad de la *Light* al sustituir el personal práctico y hábil del servicio de tranvías por otro sin más aptitudes que la traición,—arrebañado entre la escoria, sin tener en cuenta sus aptitudes, su moralidad y sus viciosas aficiones al alcohol, acaeció ayer un nuevo desastre en sus líneas, causando las consiguientes víctimas.

El lamentable accidente de que hablamos ocurrió en Sant'Anna, hacia el final de la línea, á las 2.15 de la tarde.

Transitaba por ella el coche n. 439, que llevaba vertiginosa velocidad.

Debido á ella, el vehículo salió de la línea, y el motorista no tuvo la sangre fría ó la habilidad de apretar el freno, por lo que el carruaje anduvo unos 30 metros fuera de los rieles, yendo á estrellarse contra un muro.

¡Es de imaginar el espanto de los pasajeros al verse conducidos fuera de la línea!

Como hemos dicho, el muro detuvo al tranvía, dándose un choque formidable.

La pared fué derribada, al propio tiempo que se lanzaban agudos ayes y angustiosos gritos pidiendo socorro, los niños, señoras y hombres, que iban en el coche dirigido por el empleado suicida.

Acudieron las gentes y presenciaron un espectáculo horrible: por entre los restos del coche destrozado yacían varias personas heridas, que suplicaban se les auxiliase.

Sangre humana en abundancia matizaba maderas, y hierros del vehículo, y piedras, arbustos y hierba.

Algunos desgraciados, no podían moverse; otros descalabrados, intentaban detener la sangre que les manaba; y uno echó á correr como atacado de locura.

Comunicado el caso á la policía, envió dos ambulancias.

Los médicos respectivos procedieron al momento á efectuar curativos preventivos y recogieron á 5 ó 6 personas víctimas del choque, entre ellas señoras y niños.

Constatóse la rotura de piernas y otras heridas más ó menos graves.

Algunas personas que se creían muertas, sólo estaban desmayadas.

Los delegados de policía procedieron á las diligencias del caso.

La indignación de las gentes reunidas en el lugar del desastre no tenía límites y las censuras contra la *Light* y las autoridades que la consienten esos crímenes, eran generales, manifestándose á voz en grito.

Partieron las ambulancias y el pueblo quedó allí, haciendo comentarios.

A las 5 de la tarde todavía se hallaba en el mismo sitio el carruaje destrozado, y la línea no había quedado expedita...

* * *

Ahora, después de tanto accidente, de tanta desgracia, de tanto desastre como han ocasionado los empleados de los tranvías, por su impericia, desde que se desencadenó la huelga, vale la pena preguntar si los estudiantes y los periódicos que apoyaron á la Compañía fatal y combatieron á los empleados que pedían una miseria, se creen exentos de responsabilidad.

Los sangrientos accidentes ocasionados por la avaricia de la *Light* les alcanza también á ellos, pues se prestaron á ser sus escuderos en aquella emergencia.

¡He aquí la obra fatal de aquellos inexpertos jóvenes.

Hoy, que el público se ve en constante riesgo y burlado de modo infame por la *Light* no dirige sus censuras á los desgraciados que fueron á desprestigiarse traicionando los intereses de la clare obrera, á la que ellos para descrédito, pertenecen, sino á los estudiantes, á la Compañía, y á las autoridades que, por sobrada complacencia ó falta de bríos, no la infligen los castigos que merece y no la obligan á tener personal adecuado para guiar los tranvías.

Aunque tarde, todos dan la razón ahora al *Diario Español*.

Lástima que no lo hubieran hecho antes, y así no había que lamentar desgracias...

—

El motorista y conductor fueron encarcelados.

Muy mal hecho.

Quienes debieran serlo, en lugar de esos dos infelices é inexpertos empleados, son los directores de la funesta y detestable *Light*, quienes están cometiendo con el pueblo paulista la más infame de las acciones.

—

El *Estado de S. Paulo* después de decir que el carruaje salió de los rieles, que el mismo fué de encuentro á un muro que derrumbó; que los pasajeros fueron arrojados violentamente del carruaje y que quedaron heridas varias personas, afirma que las consecuencias de este desastre de la *Light* no alcanzó consecuencias graves.

¿Qué desearía el *Estado de S. Paulo* que hubiese ocurrido para que resultase un hecho de gravedad?

El Hospital Español

Una carta del Dr. José de Asprer

Apreciados lectores: Los párrafos que vais á leer pertenecen á la pluma de un español eminentísimo, á un médico de inteligencia amplia y feliz por naturaleza y refinada por esmerado cultivo; pertenecen al Dr. José de Asprer, compatriota ilustrado, que derrama sobre nuestra patria honor y prez, y es actualmente Presidente del Centro Español, la Sociedad hispana que reune en su seno al elemento pudiente y aristocrático de nuestra Colonia. Tales frases, sentenciosas é inflexibles, merecen un análisis, siendo dignas, además, de un reposado estudio. Leedlas:

Sr. D. José Eiras Garcia.

S. Paulo.

Estimado amigo y señor: Suplícole, si lo tiene á bien, haga publicar en su ilustrado *Diario Español* la presente carta, cuya importancia y oportunidad merece á mi juicio la molestia que le ocasiono y de antemano, agradezco.

Como Presidente del Centro Español, y en unión de mis compañeros de Directiva, traté, cuando las circunstancias lo permitieron, llevar á efecto una de las cláusulas de nuestros Estatutos (artículo 2.º, letras *c* y *d*), que dicen así:

c) Prestar auxilio pecuniario ó de otra indole á los connacionales que lo precisaren.

d) Estudiar y procurar en lo sucesivo todos los medios conducentes á la creación de Casas de Beneficencia, Asociaciones de Caridad, Escuelas, etc., etc.

Puedo afirmarle, con el mayor regocijo, que la idea fué unánimemente aceptada y creóse la Caja de Socorros, según consta en el acta de 21 de Agosto del corriente año, y que funciona desde ese tiempo á contento de todos; pensamos, después, coherentes con nuestra primera idea, entregar la dicha Caja á las señoras de los socios de este Centro, por creer que de este modo se daría más impulso é importancia á la naciente institución, como así se ha hecho, bajo la activa é inteligente dirección del Rvmo. P. Fray Francisco M. Girón; la Directiva de señoras está formada y en condiciones pecuniarias para ejercer la caridad práctica que á su entender sea necesaria.

Hechos estos precisos antecedentes, entro en el objeto de esta misiva, afirmándole, categóricamente, que la Directiva de este Centro *nunca, ni por un momento,* pensó en la erección de un Hospital Español, ni pudo por ningún acto dar á entender á nadie que tuviese en mente tan colosal proyecto; soy médico, y, por ser del oficio, sé perfectamente lo que puede costar la fundación y costeo de una institución de esa orden que funcionase al par de sus congéneres en una ciudad de la importancia de S. Paulo; si alguien, llevado por el laudable deseo y el entusiasmo de tan grandiosa idea, y sin medir los sacrificios insuperables de su ejecución, atribuyéndonos esta iniciativa que sería, sin duda alguna, la mas hermosa, la más cristiana y la más digna de la Colonia española de este Estado, los que así hicieron merecen elogios ilimitados por su buen acuerdo, mas nunca podrán decir que lo hicieron siguiendo sugestiones emanadas de este Centro, que sólo desea, visto no poder hacer otra cosa, cumplir sus Estatutos con perseverancia y ejercer la caridad en los límites de sus recursos en todos los españoles desvalidos que llamen á sus puertas, sin distinción de especie alguna; trátase ahora de reunir dinero para aumentar en todo lo posible la Caja de Socorros; si conseguimos reunir lo suficiente, para ese día, y ojalá sea pronto, aplicaremos los capitales que nos resten, después de los gastos diarios exigidos por nuestros pobres, á la ejecución de aquellos proyectos que se crean más oportunos y de realización inmediata.

Pronto llegarán á sus oídos los brillantes resultados que las señoras de este Centro seguramente obtendrán en las prácticas de sus esfuerzos caritativos; todos tenemos certeza del éxito y esperamos su cooperación en su valiente y patriótico *Diario*, que mucho podrá servirnos para orientar á todos en el camino que se emprende de luchas y sacrificios. Reparo que esto ya va largo y temo abusar de su amabilidad, mas, antes de terminar, permítame, amigo Eiras, que sintetice todo lo dicho en lo siguiente:

El Centro Español de S. Paulo no hace un hospital porque no puede, porque esta Colonia que no supo crear una escuela que merezca ese nombre, que no quiso mantener un periódico independiente y serio, una Colonia, triste es decirlo, gastada, sin ideales, pobre y desunida, sin una autoridad permanente que la guie y la honre, una Colonia de abúlicos y de egoistas, no puede ser incentivo para que la Directiva del Centro Español tenga la más remota esperanza de una regeneración imposible, alentando un proyecto que por su magnitud y grandeza está bien lejos de una colectividad que olvida las energías de la raza y no siente los nobles impulsos de esa caridad creadora que todo lo sacrifica á la consecución de un ideal sublime y á perpetuar el nombre español en tierra extranjera.

Créame como siempre su admirador y amigo q. b. s. m.

José de Asprer

S. Paulo, 15-11-19.

Declaramos francamente que la comunicación que antecede nos ha dejado absortos, no pudiendo creerla en todas sus partes, especialmente en su resumen, la expresión fiel de una convicción pesimista arraigada en el espíritu patriótico del Dr. José de Asprer.

Ese pesimismo lo consideramos momentáneo é injusto, tan injusto como la cruel censura dirigida á la Colonia española residente en esta capital.

Mas, como el comunicado es extenso y el espacio que disponemos es corto, no podemos dedicar hoy las líneas que desearíamos para probar el error de afirmaciones no apoyadas por la realidad de los hechos, si bien en lo que respecta al hospital estamos de acuerdo, en ciertos extremos.

Lo que no podemos dejar de decir en este momento es que los españoles no merecen que se les cruce la cara con el látigo del desprecio, afirmando que se trata de una Colonia gastada, sin ideales, pobre y desunida, de abúlicos y de egoistas, sin que la junta Directiva del Centro Español «tenga la más remota esperanza de una regereración imposible», «que olvida las energías de la raza», lo cual da á entender, por otra parte, que esa Junta, á la que mucho aprecio tenemos y mucha consideración nos merece, no alcanzan las faltas que pueda tener esa Colonia á quien tan sin piedad se maltrata.

Trataremos mañana de este asunto de tanto interés.

LA PRUEBA

El tren rápido que nos lleva hacia la frontera de España, había salido de París tres cuartos de hora antes y rodaba en el silencio de una clara noche de Agosto. No íbamos más que dos pasajeros en el coche de primera clase en que yo había subido, y estaba pensando en instalarme lo más cómodamente que pudiera para pasar la noche, cuando mi compañero de viaje se volvió de pronto hacia mí, mostrándome el periódico de última hora, que acababa de leer.

—¿Conoce usted, señor, los nuevos detalles sobre la agresión perpetrada hace tres días en el rápido de Bélgica?

—No lo he oído—respondí; y no pude menos de añadir sonriendo;—Creo poco, además, en todas estas historias de agresiones en ferrocarril.

—Acaso hace usted mal—replicó mi compañero.—Por mi parte, nunca viajo sin mi fiel Browning, previamente cargada.

—A fe mía, confieso á usted que, por mi parte, nunca tomo semejante precaución.

Mi compañero se encogió de hombros sin replicar; y se extendió sobre el asiento. Yo hice lo mismo, envolviendo las piernas en mi manta, después de haber bajado la luz.

Cerré los ojos; pero el sueño se hizo esperar. Recordé que cinco días antes había penetrado en las oficinas del importante diario *La Nueva Idea*, muy emocionado y llevando una carta para el director. Este se mostró muy amable y afectuoso.

—¿Usted desea ser periodista, joven? Y viene usted recomendado por mi buen amigo Dornand. ¡Esto es perfecto! Pero yo no tengo por el momento la menor plaza disponible. ¿Quiere usted volver á verme á fines de mes? Yo creo que entonces se podrá hacer algo. De todos modos aquí tiene usted un permiso de circulación que le permitirá pasar algunos días ó algunas semanas á su elección, en los Pirineos. Y si desde allí me quiere usted enviar algunas crónicas...

Y véase, cómo, esta noche, me encontraba en un departamento de primera del rápido de España.

Mis ideas se hicieron confusas. Entreveía no sé qué futuros éxitos periodísticos...

Una sensación extraña me hizo despertar sobresaltado. Entreabrí los ojos, y vi á mi compañero de viaje frente á mí, apuntándome con su revólver.

—¡Ni un grito!—dijo, en tono seco —ó si no...

Después más bajo, imperiosamente:

—Venga la cartera... ¡en seguida!

—Lleno de terror, obedecí.

—Y ahora—dijo el ladrón ¡mucho cuidado con ir con el soplo de esta aventura á nadie! Sé quién es usted, M. Guy d'Affonse que acaba de terminar sus estudios y vive en la calle Tannes 317. Si usted hablara, tendría noticias mías.

Yo estaba tan aturdido, que ni vi desaparecer al ladrón y pasé todo el resto de la noche con el corazón angustiado sin ánimos para moverme.

Desde que amaneció, pude reflexionar. Sin duda, valía más guardar silencio, ya que mi seguridad estaba amenazada. Perdía 450 francos que había en la cartera, y un veraneo delicioso; pero, ¿qué remedio me quedaba?

Cuatro días después, estaba de regreso en París, donde durante algunas semanas seguí haciendo mi vida de costumbre.

Se acercaba el mes de Septiembre y me disponía á visitar de nuevo las oficinas del periódico, cuando una mañana recibí la carta siguiente, acompañada de un paquete:

«Señor: Ha solicitado usted una plaza de repórter en *La Nueva Idea*. La profesión de periodista exige serias cualidades morales, sin las que toda cultura literaria es absolutamente inútil. Ahora bien, estamos ciertos de que usted no posee las cualidades requeridas. En el tren rápido que el 9 de Agosto último conducía á usted hacia los Pirineos, dió usted, ante todo, pruebas de una imprevisión singular, declarando á un viajero que no llevaba usted arma ninguna, y luego demostró usted una pusilanimidad deplorable, renunciando á entablar queja contra su agresor, y, cosa más grave, una falta completa de sentido periodístico, dejando pasar la ocasión de un lindo artículo de reportaje vivido. En estas condiciones, tenemos el disgusto de manifestarle que no podemos aceptar sus servicios. Por la Dirección: Dubrás.»

P. S. — Devolvemos á usted la cartera que tuvo la bondad de confiar á nuestro colaborador el 9 de Agosto último.»

El paquete contenía, en efecto, la cartera, y en ésta, todos los papeles y la suma que yo había guardado.

Me quedé con la boca abierta, y ya no volví á pensar en ser repórter.

Guy D'Affonse

EN ALEMANIA

El entierro de Hugo Haase

Un telegrama de Berlín, enviado por la United Press, da cuenta del entierro de los restos del diputado socialista independiente Hugo Haase, al cual asistieron más de 26.000 personas.

El finado alcanzó gran notoriedad desde el comienzo de la guerra.

Hombre inteligente, estudioso, se distinguía por sus maneras finas, por su temperamento reposado, por su palabra siempre pronta para el consejo oportuno.

Relativamente joven,—nació en Alleonstein, Prusia, el 29 de Septiembre de 1863,—desde sus años tempranos se dedicó á la férrea disciplina de estudios muy severos, iniciándolos en la escuela de Wormditt, pasando luego al «Gymnasum» de Rastenburg y por último graduándose de abogado en 1885 en la Universidad de Konigsberg. El 10 de Junio de 1897 fué electo miembro del Reichstag, representando al partido Liberal Popular, pero pronto fué evolucionado hacia el socialismo, llegando á ser presidente del bloque social demócrata en el Reichstag.

Por su erudición figuró Haase en el grupo de los socialistas alemanes más prestigiosos, como Bebel, Kautski, Berstein, Mehering. Al avecinarse el conflicto europeo, hizo todo lo que pudo para evitar el choque entre Alemania y Francia. En favor de la paz concurrió á Bruselas el 30 de Julio de 1914, entrevistándose con Jaurés. Haase prometióle al eminente tribuno francés que los socialistas alemanes se opondrían en el Reichstag á la declaración de guerra y á los créditos militares. Al día siguiente Jaurés moría asesinado en París, llevándose la bella promesa de Haase. En el momento decisivo se puso en evidencia, una vez más, aquella profunda verdad expresada por Alfonso el Sabio en una de sus Partidas: las cosas son como son y no como á los hombres convenga que sea. Los socialistas alemanes, en mayoría, votaron los créditos y Haase tuvo que acatar la voluntad del número, por disciplina partidaria.

Más tarde Haase impugnó enérgicamente los créditos militares y se negó á votarlos, formando con ese motivo una minoría de diputados que tuvo el especialísimo y tenaz empeño de trabajar para conventirse en una mayoría, según el célebre postulado de Disraeli. En la hora de la revolución alemana ocupó su puesto de combate, entrando á formar parte del primer directorio compuesto por Barth, Lansberg, Ebert, Dittmann y Scheidmann. Cuando se produjo la crisis producida por los espartaquistas, Haase la combatió definiendo su política en un término medio razonable, elemento de orden y progreso que no comulgaba con los conservadores ultramontanos ni con los revolucionarios sistemáticos, es decir, un enemigo de los extremos.

Hugo Haase fué víctima de un atentado criminal en Berlín el 8 de Octubre próximo pasado. Los médicos que le asistían consideraron indispensable amputarle una pierna para salvarle. Los esfuerzos de la ciencia han sido vanos.

Niños que se casan

Los matrimonios de niños son sumamente frecuentes en la India, aun hoy que las costumbres de aquel país aparecen muy modificadas á causa de la larga dominación inglesa. Según un censo hecho recientemente, en un solo año contrajeron matrimonio en el Indostán 143 niños y 187 niñas de menos de un año de edad; niños de menos de cinco años se casaron en el mismo año 2.297, y niñas de igual edad 3.534.

Como concesuencia de semejante estado de cosas, en aquel mismo año hubo veintidós viudos y veintisiete viudas que aún no tenían doce meses de edad, y unos 300 niños de ambos sexos, menores de cinco años, lloraban la pérdida de sus consortes.

Los resultados de esta costumbre son, como fácilmente se comprenderá, fatales para el aumento de población.

Para evitar que ésta disminuya, en algunas localidades, en la provincia de Baroda, por ejemplo, se ha establecido una ley prohibiendo el matrimonio de muchachos menores de diez y ocho años y niñas menores de catorce.

ANÚNCIESE EN EL "DIARIO ESPAÑOL"
- Periódico de gran circulación entre los españoles

YODO, TIFUS Y VIRUELA

En las enfermedades infecciosas, en las pirexias, en las intoxicaciones, el organismo humano tiene un poderoso medio de defensa: la hiperleucocitosis, la superproducción de elementos destinados á combatir y á destruir los agentes microbianos. Por esta razón, los clínicos se preocupan de ordenar tratamientos terapéuticos que provoquen el acrecentamiento funcional celular, y guiados por estos principios, renombrados doctores emplean las preparaciones de yodo en la curación de los tifoideos.

Se caracteriza la fiebre tifoidea por un descenso en la proporción normal de los leucocitos en la composición de la sangre, y esta hipoleucocitosis puede ser combatida estimulando la producción de leucocitos y el estado de postración y adinamia que acusan los enfermos de la citada pirexia.

Las preparaciones de yodo parece que son las más eficaces para la obtención del beneficioso resultado, puesto que sabemos por larga experiencia que el yodo posee acción verdaderamente excitante sobre el tejido linfoide; de aquí su empleo en las linfagitis desde remota fecha, puesto que provoca el aumento de leucocitos, siendo además el yodo agente de inmunidad.

Desde el año 1859 se emplea el yodo como antiséptico en cirugía, y con las formas terapéuticas en que hoy se emplea para tratamiento interno, no se hace más que generalizar el uso del medicamento, apoyándose en las experiencias de fisiología patológica.

En estos últimos años, los médicos más competentes han tratado y tratan sus enfermos de fiebre tifoidea por medio de la tintura de yodo, mezclando cinco gotas para los niños y quince para los adultos, en un vino de Jerez que disimula muy bien el gusto, siendo preferible á todas las preparaciones yodadas el Triyodo de Laza disuelto en vino de Málaga.

Esta preparación es perfectamente asimilable y de facilísima tolerancia, y ya que hablamos de ella, podemos añadir que el doctor Cabarrés la ha empleado en la Argelia durante una epidemia de viruela. Desde la aparición de las manchas, los practicantes tocan la placa ligeramente con un palito impregnado en la citada substancia, respetando la piel sana. Cuando la erupción es muy extensa, la operación resulta un trabajo de benedictino, pues hay que hacer una especie de tatuaje por todo el cuerpo, durando á veces dos horas el trabajo que hay que repetir diariamente hasta la desecación de las pústulas. El procedimiento es fastidioso, pero merece la pena emplearse, puesto que se suprime la supuración y los enfermos curan sin cicatrices ni deformidades de la piel.

Sin embargo, es verdaderamente vergonzoso tener que recurrir á este tratamiento para combatir una enfermedad, que es perfectamente evitable con sólo la molestia de vacunar oportunamente al niño y revacunarlo después de los cinco años.

DIÁLOGOS

El niño y la madre

—¡Mamita, mamita, ven á ver las estrellas jugando en el jardín!

—¿Qué dices?... ¿Las estrellas?

—Sí, sí las estrellas. ¿No ves cómo se esconden entre los rosales, las muy pícaras?...

—Pero, mi amor, ¡si esas no son estrellas!

—¿Y qué son, entonces?

—Luciérnagas.

—Ah, bueno, son las hijitas de las estrellas, madre...

—No, tontón.

—Te digo que son las hijitas de las estrellas, madre.

—¿Y á ti quien te lo dijo?...

—Pues me lo dijo el niño Jesús, que anoche estuvo conversando conmigo.

* * *

—Yo quisiera que para la Nochebuena los angelitos me trajeran...

—Dí, niño, ¿qué?

—Pido poco madre, sólo la luna y esa estrella brillante que sobre el cielo del atardecer se enciende la primera.

—Los angelitos no podrán bajarlas...

—Son tan pequeñas, madre, que el más chiquito de los niños del cielo, si quiere, me las traerá volando en su bolsa de plata.

—¡Y la noche se quedaría sin luna, y la tarde sin su estrella primera!...

—¡No, madre! Por la mañana, hasta cansarme yo jugaría con ellas, y así, á la tardecita, cuando las palomas á sus nidos regresan apuradas y se iluminan las ventanas de la casa de enfrente, te prometo dárselas á papito para que él, tirándolas con fuerza en el cielo, las deje nuevamente clavadas.

—Después, ¿quién te las bajaría otra vez?...

—Pues ¡quién había de ser! Mi amigo el angelito que en Nochebuena para mí las trajo.

* * *

—Madre, en el fondo del pozo, ¿quién está escondido?...

—Nadie, hijo mío.

—Entonces, ¿quién me contesta cuando yo grito sobre su abierta boca? ¿Y quién se queja, madre, cuando á veces le tiro, una á una, las duras piedrecillas que recojo en la plaza?... ¿Y quién es el que canta alegremente cuando, el balde rebosante, cae en su fresca profundidad el agua cristalina?... Dí, mamita, ¿quién es?...

—El eco, mi amor.

—¿Es viejo como el abuelo el eco, ó chiquitín como yo?...

—¡Qué tontuelo eres, mi tirano! El eco no se ve...

—¡Muy escondido debe de estar para que nunca se le vea la cara! Pero de noche, cuando todos duermen y sólo suena el cascabel del grillo, ese diablito ha de salir de su palacio oscuro. Jugará entonces con las estrellas pálidas, que en el fondo del pozo gustan bañarse siempre, y cuando ya las luces primeras del amanecer se encienden en el cielo y canta el gallo saludando el día, el eco, madre, se esconderá de nuevo en su palacio oscuro. Entonces el pobrecillo, que es el hijo del agua, allí muy quietecito aguardará la noche para jugar de nuevo con sus buenas amigas las estrellas á las cuales acompaña la luna.

Sí, madre; el eco tiene que ser un niño muy rubio y muy pálido, de ojos azules como el cielo y, ¡tan bueno! que, ya ves, se queja siempre de que yo á su madre muda le tiro, una á una, las duras piedrecillas que recojo en la plaza; tan bueno que para divertirme me contesta las mismas cosas que yo le grito inclinándome sobre la boca redonda del viejo pozo.

* * *

—Dime, madre, aquí dentro del cuerpo ¿tengo un bichito?...

—¿Dónde, mi niño?...

—Aquí, ¿no ves? Sí, debe ser un bichito porque siempre está saltando.

—Ahí está el corazón, querido...

—¡Mira que debe estar cansado ese bichito del corazón!... Siempre saltando, siempre, sin descanzar nunca. Ni de noche duerme... ¿Por qué no duerme el corazón, mamita?

—Porque Dios no lo quiere.

—¡Ah, qué malo es Dios!... ¡no dejarlo dormir un poco al pobre!... ¿Verdad que debe estar fatigado el corazón?...

—No lo creas, mi niño.

—¿Entonces no es como yo, que cuando corro mucho tengo que sentarme porque no puedo más? ¿Ni como el chino que apenas lo desprenden del carrito se echa en tierra, con la lengua colgando? ¿Ni como la abuela, que no bien da dos pasos ya tiene que pararse apoyándose en su bastón de caña?...

—El corazón, mi niño, no se cansa nunca; es más fuerte que tú, que el perro y que la abuela...

—Y dime, madre, ¿ese bichito que aquí llevo escondido, seguirá saltando siempre?...

—Siempre, siempre...

—¿Y cuando yo me vaya al cielo?...

—¡Ay!, hijo de mis entrañas, tú serás una estrella pequeña que en el azul del firmamento extenso, latiendo has de estar como un luminoso corazoncito tierno.

Alberto Britos Muñoz.

CANTARES

Tu abanico es mariposa
que en tu mano se posó,
porque en su vuelo otra rosa
más bonita no encontró.

Si pudieras cambiar tú
por oro la simpatía,
al lado tuyo, valdría,
una peseta el *Perú*.

Si esta rosa en capullo
ya es hechicera,
¡Que será cuando llegue
la primavera!

Voy á pedir en la Audiencia
para todo malhechor,
que lo condenen á *ausencia*
que es el castigo mayor.

Hnos. Alvarez Quintero.

Nuestro único anhelo

Los que salimos de la patria y dejándolo todo nos lanzamos á lejanos países, llevamos la idea de regresar un día á esa misma patria para gozar en ella de la fortuna que hayamos reunido. Todo lo sacrificamos á esa idea: juventud, energías, cariños, hasta la fe santa ¡horror! que nuestra madre nos dió con el sér. Mas fijos en ese propósito, ni hay sacrificio que no hagamos, ni privación que no nos impongamos con gusto. Ahora bien, ¿por qué no hacer esto mismo con nuestra salvación? Nuestro verdadero descanso, nuestra verdadera dicha, nuestra única fortuna están en la bienaventuranza eterna. Sacrifiquemoslo pues todo á ella, que esa, esa sí vale la pena del sacrificio.

MALOS Y BUENOS

—Dígame usted, amigo, ¿quién es más feliz, el que tiene 6.000 duros ó el que tiene seis hijas?

—El que tiene seis hijas.

—¿Por qué?

—Porque el que tiene 6.000 duros quiere más, y el que tiene seis hijas, le bastan y le sobran...

Anuncio americano:

«Un filósofo desea encontrar algunos jóvenes sin fortuna que quieran dejarse morir de hambre en su presencia con un objeto científico.»

—¿Es usted el casero de esta finca?

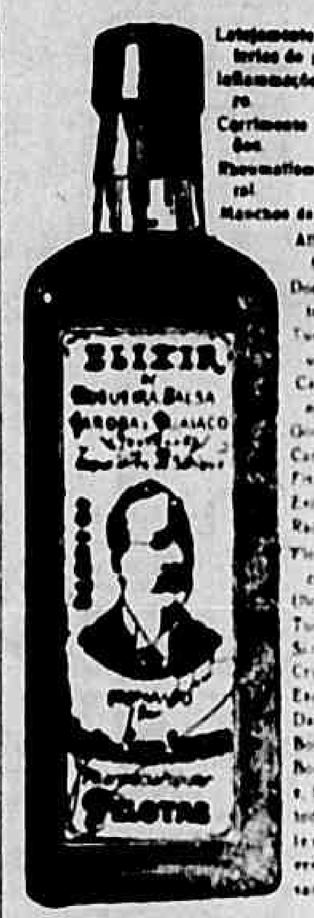
—Sí, señor.

—Pues le participo que un automóvil acaba de matar en la calle al inquilino del segundo. He venido á escape para alquilarle á usted el cuarto.

—Pues llega usted tarde. Se lo acabo de alquilar al dueño del automóvil.

ELIXIR DE NOGUEIRA

Cura:



GRANDE DEPURATIVO DO SANGUE

AVISO IMPORTANTE

Rogamos á nuestros distinguidos clientes tengan á bien evitar inútiles discusiones con nuestros cobradores. Si alguna reclamación tienen que hacer, deben dirigirse á la Compañía, calle Paula Souza, n. 35, São Paulo donde serán debidamente atendidos.

Los encargos van sin marco, como así lo expresa el contrato en poder de los señores clientes. Si desean adquirirlo, pueden hacerlo á precios reducidos y de todas las calidades en nuestra casa.

S. Paulo, 1.º de Octubre de 1919.

The Artistic and Literary Co. of Brazil (Inc.)

Companhia de Pesca

"SANTOS"

AGENCIA DE S. PAULO

Rua Anhangabahú, núm. 12

Caja Postal núm. 694

Dirección telegráfica: «PESCA»

Teléfono, Cidade: 1386

Avisamos á nuestros antiguos parroquianos de esta Capital y del interior que esta AGENCIA se encuentra nuevamente habilitada para proporcionar todas las clases de pescados frescos, recibidos diariamente de Santos y Rio de Janeiro, por precios ventajosos. — Acepta encargos y despacha pesca para cualquier punto del interior, por precios ciertos, puesto en el destino sin más desembolso, tratando precios especiales para todos los que quieran negociar con peces. Daremos todas las informaciones que nos sean pedidas por la Caja Postal núm. 694.

SÃO PAULO

SU MAJESTAD EL SONETO

Si las penas que dais son verdaderas
como muy bien lo sabe el alma mía,
¿por qué ya no me acaban, y sería
sin ellas mi morir muy más de veras?

Mas si por dicha son tan lisonjeras,
que quieren retozar con mi alegría,
decid, ¿por qué me matan cada día
con muerte de dolor de mil maneras?

Mostradme este sendero ya, señora,
y sepa yo de vos, pues por vos muero,
si apuesto que padezco es muerte ó vida:

porque, siéndome vos la matadora,
mayor gloria de pena ya no quiero
que poder tener yo tal homicida.

Juan Boscán

Yo ví del rojo sol la luz serena
turbarse, y que en un punto desaparece
su alegre faz y en torno se oscurece
el cielo con tiniebla de horror llena.

El austro proceloso airado suena,
crece su furia y la tormenta crece,
y en los hombres de Atlante se estremece
el alto Olimpo y con espanto truena;

mas luego vi romperse el negro velo
deshecho en agua y á su luz primera
restituirse alegre el claro día,

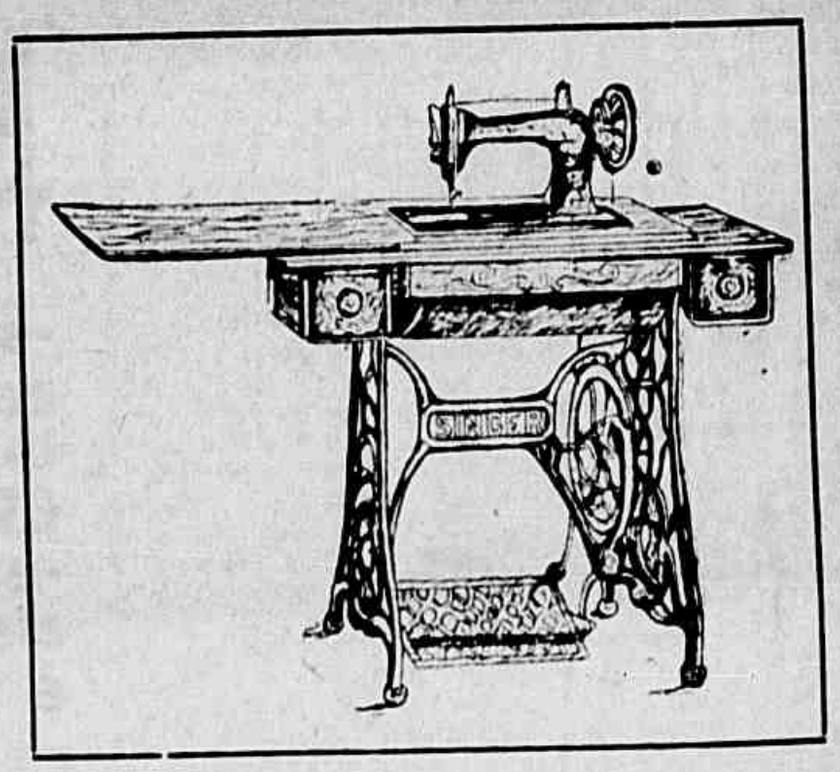
y de nuevo esplendor ornado el cielo
miré y dije: «¿Quién sabe si le espera
igual mudanza á la fortuna mía?»

Juan de Urquijo

Los regalos del DIARIO ESPAÑOL en 1919-20

4 - espléndidas máquinas SINGER - 4

El grabado indica bien claramente el valor de las mismas



Solamente tendrán derecho al referido regalo los subscriptores que desde el día 1 de Septiembre á 23 de Diciembre próximo, remitan la cantidad de reis 20$000, correspondiente á un año de subscripción. —

Cada subscriptor tendrá derecho á 5 números, lo que ofrece una grandiosa ventaja para el sorteo. — Todos los recibos deberán ser pasados por esta Administración, á fin de evitar errores. — Los corresponsales podrán admitir las cantidades que le sean entregadas, pero tendrán que solicitar de la Administración del "Diario Español" los correspondientes recibos. Con esto se evitarán confusiones. - -

Los regalos QUE ESTE AÑO OFRECEMOS son en honra á las laboriosas y gentiles mujeres españolas, las cuales han demostrado en todas ocasiones ser unas entusiastas amigas de esta publicación. Después de mucho pensar, nos hemos decidido por tan original regalo, pues además de resultar el mismo de una gran é indiscutible utilidad para el hogar doméstico, será de gratísima recordación para nuestras amables lectoras y excelentes amigas. — Confiamos que con la activa propaganda que las mismas van á desarrollar en obsequio al DIARIO ESPAÑOL no sólo conseguiremos que todo buen esposo envíe la cantidad correspondiente á un año de subscripción, sino que todos los españoles que se hallan en condiciones de ser subscriptores, y aún no lo son, vendrán á honrar las listas de nuestros abonados desde el día 1 de Septiembre próximo. — El sorteo se celebrará el día 23 de Diciembre próximo, á las 12 del día, ante una Comisión de miembros de la Colonia, nombrada al efecto, y, á los agraciados que residan en el interior, les será comunicado por telegrama el resultado, á fin de que festejen su buena suerte en la Noche de Navidad.

SCHMIDT, TROST & C.

Representantes

Tiene siempre en depósito toda clase de materiales para instalaciones de luz eléctrica, fuerza y teléfonos, de la acreditada marca

Bergmann, Eléctricitats Werke A. G. - Berlin

Material rodante leve, rieles, vagonetas, etc., de la conocida Casa

Orenstein & Koppel A. G.

TUBOS THYSSEN de acero, sin soldaduros y demás accesorios

Rua Alvares Penteado, 9 - S. Paulo

El paquete español

Catalina

Vapores Correos Españoles — de — **Pinillos, Izquierdo & Comp.** S. en C. — Cádiz

Esperado en Santos, el día 29 de Noviembre, saldrá en el mismo día para **Las Palmas, Cádiz y Barcelona.** Este vapor conducirá carga y pasajeros de primera y segunda y tercera clase.

Viajes rápidos. Las más espléndidas y confortables comodidades para pasajeros de primera y segunda clase. Los pasajeros de tercera clase son alojados en amplios é higiénicos salones iluminados á luz eléctrica, siéndoles dado pan fresco y vino en todas las comidas. Los vapores de esta línea tienen á bordo, á disposición de los Sres. pasajeros, una potente estación radiotelegráfica. Se emiten billetes de llamada y de ida y vuelta para Buenos Aires y Montevideo y todos los puertos españoles del Mediterráneo, Cádiz y Las Palmas.

Para más informes, diríjanse:

En Santos: Troncoso Hermanos, Praça da República n. 41

En S. Paulo: Antonio Suárez & Comp., RUA SÃO BENTO, 56

Frontón Boa Vista

RUA BOA VISTA

HOY GRANDES ESPECTÁCULOS - Sport de la Pelota - **HOY**

Descuentos de Letras de Cambio

Se trata con

JOSEFI CONRAD

Caja Postal 743 — S. PAULO

Weiszflog Irmãos

Tipo-litografía - Edición de libros escolares - Encuadernación - Fábrica de sobres, barajas, cromos á cartón. - Zincografía, estereotipia, máquinas y toda clase de material tipográfico. - Tacos de almanaques en dos colores.

Matriz: Rua Libero Badaró, 90 - Caja Postal 81 - S. Paulo - Tel. 885
En Río: Filial: Rua Buenos Aires, ns. 1617 y Caja Postal, 2424

HOTEL ALBION

RUA BRIGADEIRO TOBIAS, NÚM. 59. — S. PAULO — BRASIL

Este Hotel se halla instalado cerca de las Estaciones de la Luz y Sorocabana.

El tranvía núm. 9 pasa por dichas Estaciones, como también por delante del Hotel. — Diarias de 6s, 7s y 8s500.

El propietario, José Schneeberger.

que se asusta de todo; pero genio y figura, etc.

—Roberto, repuso la anciana: no creo que en las circunstancias que nos hallamos sea muy prudente mirar con indiferencia la cuestión que nos ocupa.

—Corriente: ¿qué quiere usté que hagamos, querida abuelita?

—¿Lo sé yo por ventura? pero no debemos descuidarnos: el señor Rodajas es un enemigo terrible, y además, según parece, él solo cumple las órdenes de un personaje que se halla en la Córte, y que ha sido siempre muy fatal para nuestra familia.

—Vamos, sí, se trata del señor conde de Rabini, de ese semiestranjero que se aprovecha de la política para satisfacer sus miserables odios. ¡Oh! ese hombre tiene todas las condiciones del reptil. Si algún día tengo la suerte de tropezarle ante mi paso, procuraré aplastarle la cabeza para que no nos moleste más. En cuanto al señor alcalde, querida abuela, solo diré que he sufrido mucho durante mi destierro, y que no me encuentro muy animoso para emprender de nuevo otro viaje; así pues, estoy resuelto á esperarle tumbado en este sofá, aunque venga acompañado de una legión de enemigos.

—Vamos, vamos, Roberto; un hombre que tiene esposa, que tiene hijos, volvió á decir la condesa, es preciso que haga algo por ellos.

—Quién lo duda. ¡Oh! ¿cree usted que si yo fuera soltero esperaría pacíficamente en mi casa á que mis enemigos vinieran á prenderme? Nada de eso; entonces iría yo á buscarlos.

—Lo cual no dejaría de ser una temeridad.

—Estoy harto de andar á salto de mata, como vulgarmente se dice.

—¡Dirs mio! exclamó Mrría. ¡Hemos de volver de nuevo á la emigración?... ¡Hasta cuándo ha de durar el odio de nuestros enemigos?

—Hija los rencores políticos suelen tener una larga y prolongada duración; es preciso, pues, conformarse y esperar resignados los tiros que nos dirijan. Pero tranquilízate; estoy firmemente resuelto á no exponer nuevamente á mis hijos á nuevos peligros.

—Mira, Roberto, dijo la anciana sentándose al lado de su nieto y cogiendo una de sus manos con maternal cariño: no se trata aquí de que vuelvas á emigrar

por un necio y cobarde temor; lo que yo he querido decirte es, que debemos estar preparados á todo; después dejaremos venir los acontecimientos. Conozco á don Aquilino, y sé que es un hombre de bien, y aunque un poco fanático, tiene un corazón excelente. El mismo se cree más malo de lo que es en realidad; así es que su afan de figurar le violenta muchas veces. Por lo que pueda suceder, desde mañana tendremos en la cuadra un caballo dispuesto para la fuga y una maleta con todo lo necesario. En cuanto á tu esposa y á tus hijos, se quedarán conmigo: aquí nadie ha de atreverse á molestarles.

Roberto hizo un gesto de indiferencia.

—Vamos, vamos, hijo mio, es preciso, continuó la anciana, sufrir con resignación los duros golpes del infortunio; tú tal vez diras: mi pobre abuela ve visiones; pero créeme, Roberto, tengo alguna experiencia, y se que es mejor la libertad que el cautiverio.

Roberto se encogió de hombro, y creyendo terminada la conversación, cogió el libro que poco antes había dejado sobre sus rodillas, y se puso á leer.

Doña Beatriz fué á sentarse al lado de María, y allí, en voz baja, mantuvieron una conversación que nunca ha podido saber el autor de esta novela.

Mientras tanto, el alcalde llegó al pueblo, y reuniendo á sus amigos en el despacho de su casa, comenzó el siguiente diálogo:

—He visto á la señora condesa, y á pesar de sus setenta años, tiene una vivacidad abrumadora.

—Esa vieja tiene más corchas que un galápago, dijo el albéitar: para tratar con ella es preciso ir siempre con una intención reservada en el buche y los ojos muy despavilados.

—¡Ya! ¡ya! articuló el boticario.

—¡Uf! dijo el sacristán.

—Sabe mucho; los años no han enfriado el calor de su imaginación, repuso el alcalde.

—Doña Beatriz es lista como una ardilla ó intencionada como una comadreja, objetó el barbero.

—Pero don Roberto, ¿está ó no está en la quinta de su abuela? preguntó el estanquero.

—El alcalde hizo un ademan como queriendo decir acérquense ustedes, y continuó dándole á su acento marcadas muestras de interés.

— 384 —

Los Siete Niños de Écija

— POR —

Manuel Fernández y González

tá más mala que yo? dijo Engrudo.

—¿Y á mí qué se me da que le echen á presidio? ¿Quién sabe lo que tiene aquí? En dejando un poco...

—Sí, eso es; tres ó cuatro mil duros, y no se toca á las alhajas que están empeñadas; porque si se tocan, dirían que había habido robo; eso no conviene.

—Sí, es verdad, ese es un mal pensamiento.

—No, mujer, no, hacer por ser rico no ha sido nunca un mal pensamiento; lo que tiene es que no se debe ser tan tragones que la codicia rompa el saco, y que por comerse un bocado más le dé á uno un cólico que se lo lleve el diablo: es menester tener mucho pesquí, muchacha, porque, mira, al que traga y traga, no le hacen nada porque ha tragado, sino porque no ha sabido tragar; vamos á ver: ni que te cases ni que no te cases con ese tío, el dinero que hay en la casa no ha de ser para ti, porque ese dinero no es suyo; casándote conmigo no estarás mal, porque yo me busco la vida; pero en vez de tener coche y estar como una señora, tendrás que ser la fregona de la casa, porque lo que yo gano no es para tener criados; porque aunque yo te dije que estaba muy bien, fué por *jonjabarte* y porque me tomaras ley; que la verdad es que yo estoy bien cuando me acuesto; conque ya lo oyes, chica; la ocasión es calva, y es menester *trincarla* por un pelito; conque ¿qué dices tú? Ya ves tú que yo te quiero bién, y que vengo con buen fin; porque estoy solo contigo, y aunque te quiero que ciego, y me gustas que me dan fatigas, no me desvergüenzo ni me despropaso; conque di, tú, qué dices, corazoncito mío?

—Yo digo lo que usted diga, dijo Pepina dominada por la zalamería, la mirado y el encanto de Engrudo.

—Pues si por mí no llueve, agua Dios, dijo Engrudo; y aunque echen á presidio á tu amó.

—¿Qué vamos á hacer?

—¿Que, qué vamos á hacer? al instantito: ¿dónde está el *lobén*?

—Dónde está el dinero, ¿no es verdad?

—Eso es, salerosa, los chavos; ya vas sabiendo tú el caló; en dos días lo *chimuya* tú de corrido como un *gachí*: ¡válgame Dios y que flamenca vas tú á ser! ¡Cualquiera en dándote yo cuatro lecciones no cree que tú eres andaluza! Y luego como hablas con la ese y se te derrama la sal...

—Como que me he criado en puerto de mar.

—Pues vamos, chiquilla, vamos adonde está el *parné*.

—Pues vamos allá.

VII

Pepina llevó á Engrudo á la alcoba del señor Melchor, donde, junto á una indecente cama, había, como hemos dicho, una caja de hierro.

La abrió Pepina, y Engrudo encontró lo que Pepina había encontrado antes. Algunos estuches con aderezos, diez mil duros en billetes del Banco, y algunas copias de escrituras que representaban otros tantos depósitos de cantidades más ó menos fuertes.

Entre ellas encontró Engrudo una escritura de depósito de cuatro millones de reales á nombre de Caralampio.

—¡Ah! sí, señor, dijo Engrudo; aquí está el negocio. ¡El bribón del porquero!... ¿Cuándo había él de haber sido millonario si no hubiera nevado tanto aquella maldita noche? Vea usted lo que son las cosas: después de tanta trabacuenta, se encuentran las guardas con los meteoros; los maderitos de San Juan, unos vienen y otros van. ¡María Santísima y cuánto robo de robo! Este es un lío. No parece sino que ese dinero no quiere que le disfrute nadie, y se va y se viene; pues, señor, en alguno ha de pararse; procuremos de que se pare en mí, que tengo la masa en las manos: dejemos aquí estas alhajas como si no las hubiéramos visto; pero, Pepina, los billetes son otra cosa; con dejarle cinco mil duros á ese bribón, tiene bastante; para nosotros los otros cinco mil; eso es, veinticinco por cuatro, ciento. Estos veinticinco billetes de cuatro mil reales al bolsillo, para ti y para mí.

Y Engrudo se metió en el bolsillo los veinticinco billetes. Pepina confiaba ciegamente en Engrudo, porque estaba perdidamente enamorada de él, y creía que él también lo estaba de ella.

—Cierra la caja, le dijo Engrudo, y abre la puerta donde están los *monises*.

Pepa tomó de la caja un un aro de acero en que había tres llaves. Las de los tres candados de la puerta del cuarto oscuro que correspondía también á la alcoba.

—Espérate, dijo Pepina; es menester una luz, porque dentro no se ve nada; voy por ella á la cocina.

—Anda, hija, anda; pero no tardes, que no sabemos lo que puede suceder.

VIII

Pepina salió y Engrudo se quedó solo.

—Bueno, dijo; así que yo tenga á la sombra todo ese dinero, doy unos cuartos á esa muchacha, para que se consuele y encuentre marido á su gusto, y la de el humo: me afirmo en lo dicho: me gusta más Quiteria y es más mujer que ésta. Con Quiteria me caso, con ésta si quiere, me enredo; y con un milloncejo que yo... porque los otros cuatro son de Juan Palomo, y yo no se los quito, y buscándoselas con saber, puede uno vivir bien.

A este tiempo llegó la Pepina con un velón encendido, abrió la puerta, quitándola los tres candados, y entraron.

En un rincón había un rimero de talegas de dinero.

—Dichoso el *lobén* que se vuelve á casa dijo Engrudo mirando con delicia aquella enorme suma.

—Encima de todos hay cuatro de oro, dijo Pepina, y debajo puede ser que haya más.

—No hay más, hija mía, no hay más; ya lo verás tú.

—Y ¿cómo sabe usted eso? dijo Pepina mirando con extrañeza á Engrudo.

—¿Pues no lo he de saber, muchacha, si ese dinero ha sido mío, ó, por mejor decir, es mío?

—¿De usted?

—Sí, hija mía, sí: me lo robaron hace ocho días, y el tunante que me lo robó se lo ha traído á tu amo, que no es otra cosa que capa de ladrones; vamos, vamos andando; para que tú lo entiendas, vamos á dar nosotros un paseito.

—¿Un paseito? ¿Y si nos ven los vecinos?

(*Se continuará*)

España

En la Cámara de Diputados — Interpelaciones — Acaloradas discusiones de diputados sindicalistas

MADRID. — En la Cámara de Diputados se suscitan vivos debates con motivo de las interpelaciones de varios diputados.

El Sr. Besteiro censuró ayer muy duramente el acto llevado á cabo por las autoridades militares, ordenando el fusilamiento de 22 soldados que no obedecieron órdenes y se sublevaron en Ceuta.

El ministro de la Guerra respondió al Sr. Besteiro que el castigo que se impuso á los que faltaron á las ordenanzas militares era necesario, á fin de evitar la repetición de hechos de esa naturaleza.

El diputado Indalecio Prieto protestó también contra el decreto del Gobierno expulsando del ejército á los alumnos de la Academia Militar, que se negaron á obedecer una orden del director de dicho establecimiento militar.

El diputado Alejandro Lerroux apoyó las declaraciones hechas por el Sr. Prieto en los siguientes términos:

«En el día, que no está lejano, en que yo sea poder, el primer acto que realizaré será la anulación de semejante expulsión, aunque al día siguiente me vea obligado á abandonar el Gobierno.

«Es necesario, pues,—añadió,—que el Parlamento resuelva este asunto.»

Después de hablar los diputados Melquiades Alvarez, Lacierva y Villanueva, sobre las Juntas militares que hace poco más de un año se formaron en España y que tanto ruido han metido, el ex ministro Santiago Alba declaró ser imposible eliminar las mencionadas Juntas militares, las cuales constituyen actualmente la única garantía que existe para la conservación del orden público, tan amenazado en estos momentos en todo el mundo, debido á las ideas bolshevikistas que se esparcen por los pueblos con general asombro.

Un senador que condena todo apoyo de los sindicalistas

MADRID.—En la sesión de ayer del Senado, el conde de Liria, descendiente del duque de Alba, dirigió censuras al Gobierno porque aceptó la cooperación de los sindicalistas en el arreglo de las cuestiones suscitadas en Barcelona entre patronos y obreros.

El mencionado senador declaró también que tenía noticias fidedignas acerca de la procedencia del dinero que los sindicalistas reciben á cada momento para fomentar la revolución en España.

Terminó diciendo que en Suiza está instalado el grupo sindicalista que hace constantes dichas remesas de fondos.

El conflicto obrero de Barcelona—Patronos y trabajadores enviaron Comisiones á Madrid

MADRID.—Han llegado hoy á esta capital los representantes de los delegados de los patronos y de los obreros de Barcelona.

Esas Comisiones van á conferenciar separadamente con el Gobierno sobre la solución que cada cual pretende dar al conflicto.

Entierro de las víctimas del desastre de aviación

MADRID.—El entierro de las víctimas del desastre de aviación, ocurrido en Villa Ceca, se realizó en Carabanchel Alto.

Los cuerpos de las víctimas fueron cubiertos con banderas españolas y francesas.

El general Tovar pronunció un discurso en el cementerio, declarando que el hecho de los soldados franceses morir juntos con los españoles, fortalecerá los lazos de amistad entre los dos países.

Detalles curiosos sobre el verdugo de París—Consiguió aumento de sueldo

PARIS.—El verdugo de esta capital Sr. Deibler, consiguió una vieja aspiración: ver aumentado su salario.

Además de los 3.000 francos anuales, el verdugo recibirá de ahora en adelante 15 francos en lugar de los 8 por cabeza guillotinada.

No siendo la función del «Monsieur de París» de aquellas que se ejercen de sol á sol, cuotidianamente, el señor Deibler, disfruta en las horas de ocio una vida calma y sosegada, entre las paredes de una habitación modesta, tocando el piano, comiendo frutas de su propio huerto, ó si no remando en el Sena.

Personalmente, el «hombre siniestro» es lo que se puede llamar una paloma sin hiel, tiene modales de caballero, habla con cierta distinción y viste con relativa elegancia.

Además de eso es un excelente jefe de familia.

El sueldo total del Sr. Deibler es de 14.900 francos por año, siendo 8.000 destinados á la conservación y composturas de la máquina infernal.

El Papa reclama protección de para infancia desvalida y predica con el ejemplo

ROMA.—Su Santidad el Papa Benedicto XV publicará brevemente una encíclica llamando la atención del mundo hacia la necesidad de ser auxiliados los niños abandonados en los países recientemente devastados por la guerra.

Se espera que el Papa contribuya con una considerable suma al inicio de los trabajos, habiendo ya fundado en Monte Mario, en las proximidades de esta ciudad, un hospital para niños tuberculosos.

GIROS — A los mejores precios del día los efectúa para España la Casa Comisaría Rua Brigadeiro Tobias, 124.

Brasilianische Bank für Deutschland

Fundado en Hamburgo en 16 de Diciembre de 1887

por el Direction der Disconto Gesellschaft, Berlin. — Capital y reservas M. 420.000.000
y Norddeutsche Bank in Hamburg, Hamburgo. — Capital y reservas M. 80.000.000

Dirección telegráfica para todas las filiales «Allemabank
— Corresponsales en todo el Brasil y en el Extranjero —

◆ **Filiales en:**

Rio de Janeiro - S. Paulo - Santos - Porto Alegre - Bahia

Se encarga de cualquier transacción bancaria

Abona para depósitos:

En cuenta corriente:
con aviso previo de 30 dias, 4 % al año
con aviso previo de 60 dias, 5 % al año
con aviso previo de 90 dias, 6 1/2 % al año

A plazo fijo:
3 meses, 4 % al año
6 meses, 5 % al año
9 meses, 6 % al año
12 meses, 6 1/2 % al año

Divisiones de tierras

MARIO CABRAL, Ingeniero civil, con escritorio técnico y jurídico, en la rua S. Bento, n. 27, S. Paulo, se encarga de inventarios en la Capital, adelantando costas mediante módica retribución; y de divisiones de tierras en el interior, de preferencia en la Comarca de Assis, adelantando costas y haciendo todos los gastos para servicios técnicos, mediante contrato.

CASA BARUEL

SECCIÓN DE AMPOLLAS

En este departamento de nuestra Sección Industrial Farmacéutica, mantenemos un Laboratorio especialmente montado en salas asépticas, que disponiendo de los necesarios aparatos, está apto para el preparo de ampollas medicinales.—A la ilustrada clase médica recomendamos las ampollas de nuestra fabricación, con soluciones rigurosamente dosadas y esterilizadas.—Se aceptan encargos de fórmulas especiales, que serán prontamente ejecutadas.

Dirección telegráfica: Baruel — Caja Postal, 64 — Teléfono, Central 20

RUA DIREITA, 1 / LARGO DA SÉ, 2 **BARUEL & C.ª** S. PAULO

Hotel España y Restaurant Español — Unicos en SANTOS.

Este Hotel posee excelentes habitaciones para familias y viajantes. — Mesa de primer orden. — Esmero y aseo. — Precios baratísimos. — Se facilitan informaciones sobre la partida de vapores y precios de pasajes por carta y telegramas. — Excelente é inmejorable tratamiento.

LUIZ & GOMES - Praça da República, 11 - Santos

ANTONIO BENEGAS & IRMÃO

Comisiones, Consignaciones y Cuenta propia

Depósito permanente de sacos vacíos, de todas las cualidades

Recibimos, á comisión, Maiz, Feijão, Arroz, Batatas, Café y otros géneros del país.

Rua Santa Rosa, núm. 56. — — São Paulo

DR. MAX RUDOLPH - MÉDICO

Operador y Partero

Aprobado en Alemania y en el Brasil

Consultorio: Rua Libero Badaró, 140. — Teléfono: Central, 5248 —

Residencia: Rua Homem de Mello, 25 — Telefono: Cidade, 2897 —

Consultas: de las 3 á las 5 de la tarde

Nuestros folletines

Comenzamos ya la publicación de las tres interesantísimas y notables obras que previamente anunciamos.

A fin de que nuestros antiguos y nuevos subscritores puedan conservar completas dichas obras, y encuadernarlas, conservaremos diariamente cierto número de ejemplares, del «Diario» para servir los pedidos que se nos hagan por aquellos que, por cualquier circunstancia, les falte algún número del mismo que contenga páginas de las mencionadas obras.

Simiente de Cebolla

Aviso á mi clientela, y en particular á las personas que me han encargado pedidos, que ya tengo á la venta las tan acreditadas simientes de cebolla amarilla de las islas Canarias.

Las ventas son hechas en las mismas condiciones de los años anteriores, ó sea, garantiradas para nacer y dar cabeza.

Pedidos á Antonio Jiménez, linea Sorocabana, en S. Roque.

(hasta 31 de 12—1919)

84 LAS OBRAS DE MISERICORDIA

—Señores: yo no soy un Séneca, pero tampoco soy un bobo de Cória; y según lo que he podido inquirir en la conversación, casi me atrevo á asegurar que el susodicho don Roberto se halla en la quinta.

—Prendámosle, exclamó el estanquero con ese patriótismo interesado del prójimo que arriesga su destino con un cambio de Gobierno.

—Sí, sí, prendámosle, repitieron á coro todos los que le rodeaban.

El señor Rodajas se colocó el dedo índice de la mano derecha sobre los labios en forma de cruz, indicando con esta mímica que era preciso no alborotar el cotarro, y luego les habló de esta manera:

—Amigos míos: vuestro entusiasmo me deja satisfecho, pero puede sernos fatal. Para llevar á cabo la prisión de ese joven, necesitamos mucha prudencia; yo ya tengo mi plan formado.

Los realistas se agruparon más en derredor del alcalde, como si fuera á descubrirles la cuadratura del círculo.

La primera autoridad volvió á tomar la palabra, y dijo:

—A la caída de la tarde, tres de vosotros os presentareis por la puerta principal en casa de la condesa con una órden mía para prender á su nieta, mientras que yo y dos hombres más nos ocultaremos entre las matas que rodean los muros del jardín. Tomando estas medidas, será imposible que se fugue sin verle.

—¿Iremos armados? preguntó el albéitar.

—Hombre, se supone: cuando se trata de prender á un enemigo como don Roberto, es muy conveniente ir preparados á todo evento.

—Es claro, objetó el estanquero. Yo por mi parte pondré trecho y medio de pólvora y dos balas en mi fusil. Defensor del Gobierno constituido, amigo del órden, siempre me hallo dispuesto á hacer fuego contra todo aquel que quiera trastornar la situación.

—Señor estanquero, dijo el alcalde: usted tendrá la bondad de no hacer fuego á nadie hasta que yo se lo mande.

—Estamos conformes; pero tratandose de un liberal...

Combinado que hubieron el modo y manera de apoderarse de Roberto los partidarios del órden, se separaron para disponerlo todo, y don Aquilino entró en el comedor, porque era esa hora clásica de los garbanzos, es decir, la una de la tarde.

CAPÍTULO XVII

¿QUÉ DIABLOS DICE ESTA MUJER?

A pesar de sus setenta años, la condesa, gracias á los buenos servicios que le prestaba su muleta, tan pronto como hubo desaparecido el alcalde, se encaminó á la habitación donde se hallaban ocultos sus nietos.

Roberto leía tranquilamente tendido en un sofá, mientras su esposa, sentada junto á la ventana, dejaba vagar su mirada por el limpio y dilatado horizonte que se extendía ante sus ojos.

—¡Ah! dijo Roberto viendo entrar á la condesa y cerrando el libro. Parece que la visita ha sido larga. ¿Qué quiere el señor alcalde?

—Explorar el terreno, hijo mío, porque ha concebido sospechas de tu llegada.

—¡Hola!

Roberto pronunció este ¡hola! con bastante indiferencia; pero María fijó su dulce mirada en su esposo con marcadas muestras de sobresalto.

La anciana volvió á decir:

—Es un campesino muy astuto, del que se debe temer todo, y no me estrañaría que mañana se le ocurriera hacer un reconocimiento en nuestra casa.

—¡Bah! no creo que se atreva á tanto: no es tan fácil como se cree allanar la casa de un ciudadano pacífico.

—Sin embargo, debemos precaverlo todo, dijo á su vez María.

—Ya tiene usted á mi mujer sobresaltada. Su espíritu pusilánime, su medroso corazón, le hace ver fantasmas por doquiera: es una desgracia tener un carácter